



 empresa global

 Afi

216

Octubre 2021

No hay futuro para nuestros jóvenes sin educación financiera

Formar emprendedores e
inversores conscientes

La educación más rentable

Las habilidades financieras y
digitales de la población española

Presentamos la aplicación
‘Residencias Transparentes’

ESTRATEGIA GLOBAL

Analfabetismo
financiero

LA FIRMA DE MERCADOS

Shock energético

#MUJERESQUETRANSFORMAN

Gender Equality Index

HOMO OECOMICUS

El cisne dorado

PASEO GLOBAL

¿El fin de la edad
de las cadenas
de valor?

LA MIRADA SOCIAL

Dinero, padres y
emociones





Empresa Global

Nº 216 (septiembre 2021)

EDITA

Afi

C/ Marqués de Villamejor, 5. 28006 Madrid

Tel.: 91 520 01 00 • Fax: 91 520 01 43

E-mail: empresaglobal@afi.es • www.empresaglobal.es

🐦 @Afi_es

DIRECCIÓN

Verónica López Sabater

EDICIÓN

David Varela

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

José Manuel Amor, Mónica Guardado, Mauro Guillén, José Antonio Herce, Juan Pedro Molina, José Moncada, Verónica López Sabater, Emilio Ontiveros, Adriana Scozzafava y David Varela.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Emilio Ontiveros, Pablo Aumente, Beatriz Castro, Nereida González, Raquel Hernández, Carmen López, Verónica López, Ricardo Pedraz, Irene Peña, José Manuel Rodríguez y Diego Vizcaíno

PUBLICIDAD Tel.: 91 520 01 38 Fax: 91 520 01 43

PORTADA hofiz

Educando el futuro financiero de Usera
Foto: Luis García (Zaqarbal) under GFDL and Cc-by-sa-3.0 licenses.

DISEÑO GRÁFICO Y PRODUCCIÓN

Valle González, Dori Cobo, Daniel Sánchez Casado y David Varela

Educación financiera, prioridad social

Dedicamos el presente número 216 de Empresa Global a la educación financiera, cuyo día celebramos el 4 de octubre, en todas las capas de la sociedad. En consecuencia, el artículo de portada lo firma Juan Pedro Molina, profesor en el IES Bernardino del Campo y presidente CEAPES (Confederación Estatal de Asociaciones de Profesorado de Economía en Secundaria) donde nos recuerda la necesidad de una formación básica al menos en los institutos.

En la sección «Perspectivas y retos», José Moncada pone de relieve la educación en materia de emprendimiento en su artículo «Formar emprendedores e inversores conscientes». Continuamos con la sección de «Tecnología», donde Verónica López Sabater firma «Las habilidades financieras y digitales de la población española. Estado de la cuestión», donde manifiesta la brecha de confianza de los usuarios en las finanzas digitales. Ocupa la sección «Escuela» el artículo de Mónica Guardado «La Educación más rentable».

Respecto a las tribunas, Mauro Guillén reflexiona sobre el analfabetismo financiero y su perjuicio para la sociedad. Por su parte, José Manuel Amor explica cuáles son las causas en el aumento del precio de la electricidad en España.

Adriana Scozzafava vincula en su artículo el conocimiento financiero de los hijos con la disponibilidad y el conocimiento de los padres, incidiendo en las desigualdades que esto genera; mientras que Mónica Guardado nos explica el Gender-Equality Index – GEI.

En lo que respecta a José Antonio Herce, dedica en esta ocasión una nueva entrega de su colección «Cisnes» a la avaricia y la falta de competencia en la defensa al consumidor. Cierra este número Emilio Ontiveros con un análisis sobre el encarecimiento del transporte marítimo y cómo estas circunstancias afectan a las cadenas de valor a nivel global ::

TEMA DE PORTADA

No hay futuro para nuestros jóvenes sin educación financiera

El 4 de octubre se celebró el día de la Educación Financiera, un recordatorio de la necesidad de mejorar el conocimiento financiero en nuestro país.

Pág. 3



PERSPECTIVAS

Formar emprendedores e inversores conscientes

Como sociedad nos enfrentamos a retos enormes: el cambio climático, la creciente desigualdad, el envejecimiento de la población, las migraciones, la degradación de la biodiversidad...

Pág. 5



ESCUELA

La educación más rentable

Una agenda de inclusión financiera transformadora contribuye directamente en siete de los 17 objetivos de la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030.

Pág. 7



TECNOLOGÍA

Las habilidades financieras y digitales de la población española

Un menor nivel de confianza en internet podría impedir a los usuarios españoles aprovechar los beneficios de los servicios en línea.

Pág. 9



PUERTAS ABIERTAS

Presentamos la aplicación 'Residencias Transparentes'

El 28 de septiembre tuvo lugar la presentación de la herramienta 'Residencias Transparentes' por parte de Afi e Inforesidencias. En el acto se abordó la dependencia en España y la aplicación del Big Data - Machine Learning al sector.

Pág. 13



ESTRATEGIA GLOBAL
Analfabetismo financiero

Mauro Guillén

Pág. 14



MERCADOS FINANCIEROS

Shock energético

José Manuel Amor

Pág. 15



#MUJERES QUE TRANSFORMAN
Gender Equality Index

Mónica Guardado

Pág. 17.



LA MIRADA SOCIAL
Dinero, padres y emociones

Adriana Scozzafava

Pág. 18



HOMO OECOMICUS

El cisne dorado

José Antonio Herce

Pág. 19



PASEO GLOBAL
¿El fin de la edad de las cadenas de valor?

Emilio Ontiveros

Pág. 21

No hay futuro para nuestros jóvenes sin educación financiera



El 4 de octubre se celebró el día de la Educación Financiera, que más que un día de celebración es un recordatorio de la necesidad de seguir mejorando el conocimiento financiero en nuestro país, que sigue estando por debajo de países de la OCDE o de la UE (49 % en España, frente al 62 % en los países de la OCDE o de la UE). Brecha aun mayor entre los jóvenes.

Juan Pedro Molina | Profesor en el IES Bernardino del Campo y presidente CEAPES

Con tasas de desempleo juvenil que rondan el 35% para los menores de 25 años en España, el valor de la educación económica y financiera se hace aún más patente.

Nos encontramos con chicos y chicas que **al finalizar la ESO se incorporan al mercado laboral para trabajar por cuenta ajena con poca cualificación o se inician en proyectos de inversión poco sólidos**. ¿Cómo salir adelante cuándo no se está familiarizado con conceptos financieros básicos que son esenciales para tomar decisiones de endeudamiento o inversión que condicionan el futuro? ¿Cómo ir adelante con una iniciativa de emprendimiento, con independencia del tamaño de la misma, sin conceptos básicos como expectativas de ingresos, gastos recurrentes, inversiones y necesidades de liquidez o financiación?

Es muy importante que estos jóvenes hayan adquirido al finalizar la enseñanza obligatoria, una formación económica básica. Conocer el funcionamiento del mercado, a nivel general, o saber gestionar adecuadamente un presupuesto familiar cobran una importancia extraordinaria en los jóvenes. Conceptos como la planificación financiera, el ahorro a lo largo de la vida, la influencia de los precios, los tipos de interés, los préstamos, los seguros o el funcionamiento de las entidades financieras, es imprescindible.

La situación no es muy distinta para quienes continúan sus estudios tras la educación secundaria para hacer una carrera universitaria o un ciclo formativo de grado superior. Hay que decir que la formación económica y financiera que habrán conseguido si han cursado el bachillerato de la modalidad de Hu-

manidades y Ciencias Sociales, donde materias como Economía, Economía de la Empresa o Fundamentos de Administración y Gestión, aportan la formación necesaria para dar el salto con las condiciones necesarias a estudios superiores. Sería preciso que también en el resto de modalidades de bachillerato se preparase en emprendimiento a alumnos que van a realizar carreras técnicas.

La última encuesta de inserción laboral de titulados universitarios que publicó el INE en octubre de 2020 señala que las mayores tasas de empleo se dieron entre los que estudiaron Ingeniería en electrónica, Desarrollo de software y de aplicaciones e Ingeniería multimedia, e Ingeniería de telecomunicación; y entre

los másteres relacionados con las ramas de Ingeniería y Arquitectura, y Ciencias de la Salud. Precisamente en estas áreas es donde se requiere el mayor esfuerzo de emprendimiento. ¿Cómo, más allá de generar una buena idea técnica, ser capaz de hacer sostenible y escalable una iniciativa sin una formación en emprendimiento y una base sólida en economía y empresa?

La sociedad actual necesita mejorar la relación entre la Educación Secundaria y el mercado laboral, entre la Educación Superior y el entorno empresarial, entre la Educación Secundaria y la Educación Superior, para aportar la formación económica acorde a la situación social y económica que vivimos ::

Formar emprendedores e inversores conscientes



Como sociedad nos enfrentamos a retos enormes: el cambio climático, la creciente desigualdad, el envejecimiento de la población, las migraciones, la degradación de la biodiversidad...

José Moncada @JoseMoncadaD | Director general del Fondo Bolsa Social

Estos retos enormes están bien definidos en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas (los ODS). **Los ODS no sólo se dirigen a los gobiernos. Es una tarea común que requiere acción por nuestra parte como ciudadanos.** Debemos cambiar hábitos de consumo y de producción no sostenibles, los modelos energéticos, de movilidad y de urbanismo y hacer un esfuerzo por incorporar en la sociedad a todos sus miembros, con independencia de sus capacidades.

La Unión Europea ha puesto en marcha un ambicioso paquete de medidas destinadas a luchar contra el cambio climático y desarrollar una economía sostenible. **La sostenibilidad es un elemento clave en el Plan de Acción sobre Finanzas Sostenibles de la UE y en el Plan Nacional de Recuperación, Transformación y Resiliencia que el Gobierno de España ha puesto en marcha con los fondos europeos para paliar los graves efectos de la crisis de la Covid 19.**

Para lograr las metas dibujadas en los ODS, no es suficiente el esfuerzo público. Debe ser un esfuerzo colectivo de todos los agentes. Eso nos incluye a las empresas, los consumidores y el sector financiero. Lo público y lo privado deben trabajar de la mano porque los esfuerzos que requieren los retos a los que nos enfrentamos son enormes.

Es de Perogrullo, pero **mantener el statu quo no va a propiciar las soluciones para resolver nuestros retos sociales y medioambientales. Tenemos que transformar sectores enteros.** Darles la vuelta de arriba abajo. Para ello, es necesario que impulsemos en nuestro país, de una manera decidida, la innovación. Por mucho dinero que pueda movilizar, el sector público no es el que innova: es el sector privado el que innova, investiga, se arriesga y encuentra nuevas soluciones, tecnología, respuestas posibles para nuestros retos. Pero para ello necesita el apoyo del sector público.

Innovar no es fácil. Se requiere un cambio de mentalidad y un ecosistema de emprendedores que facilite ese dinamismo que necesita el sector privado para ser creativo. Además de la financiación, se necesita mucho talento. **Necesitamos hombres y mujeres bien formados, que sean capaces de arriesgarse, lanzarse a buscar soluciones innovadoras con generosidad y audacia.**

Desde el Fondo Bolsa Social vemos muchos de esos emprendedores-innovadores que impulsan sus proyectos empresariales de impacto social. Pero no pocas veces vemos casos en los que los emprendedores carecen de una formación adecuada para crear una empresa de la nada –cosa nada sencilla, por cierto– y dirigir el timón de la empresa en su crecimiento –cosa más difícil aún. Emprender y dirigir un proyecto empresarial exige conocimientos prácticos y técnicos específicos que deben adquirirse. Por eso, me parece fundamental que, para construir esa sociedad dinámica de emprendedores sociales, **incorporemos en**

el syllabus de nuestros escolares la formación en emprendimiento y empresa, como ocurre en otros países de nuestro entorno.

También sería muy útil incorporar en la formación de nuestros escolares **conocimientos financieros básicos que les ayuden a tomar mejores decisiones de ahorro y de inversión.** Las nuevas generaciones salen del cascarón convencidas de la importancia de un consumo más responsable, un modelo económico sostenible, que cuide del planeta, que sea inclusivo y que dé oportunidades para todos.

Démosles desde las escuelas las herramientas adecuadas para que puedan desarrollar todo el potencial de su talento y convertirse en los creadores y directivos de las empresas del futuro, que pongan a las personas y al planeta en el centro. Es el primer paso para asegurar un futuro sostenible y nos jugamos mucho en ello. Formemos desde la escuela a emprendedores e inversores conscientes ::

La educación más rentable



El Banco Mundial define la inclusión financiera como el acceso a productos financieros útiles y asequibles que satisfagan necesidades —transacciones, pagos, ahorros, crédito y seguro— prestados de manera responsable y sostenible. En otras palabras, tener una cuenta bancaria puede mejorar los ingresos y aumentar los ahorros para atención médica, educación, alimentación; así como mejorar el empoderamiento y el bienestar general, al tiempo que proporciona los componentes indispensables para un crecimiento económico.

Mónica Guardado @MonicaGuardado | Directora general de Afi Escuela de Finanzas

La inclusión financiera es vital para las sociedades: las empodera y les permite tener mayor seguridad económica para ellos y sus familias. **Una cuenta bancaria no sólo es un instrumento de ahorro, sino la capacidad que tiene una persona de invertir en el futuro.**

A nivel mundial, se estima que el 65% de las mujeres tienen una cuenta bancaria, en comparación con el 72% de los hombres.

La expansión de las finanzas digitales podría dar acceso a 880 millones de mujeres en el mundo. Sin embargo, y a pesar del potencial, los retos para enfrentar la exclusión son de la oferta y de los aspectos relacionados con las barreras sociales que limitan la participación de la mujer y refuerzan papeles discriminatorios que ensanchan la desigualdad entre hombres y mujeres.

Los principales obstáculos por los que **hay un gap de género en el acceso a servicios financieros** son,

por un lado, que las mujeres desarrollan más trabajo informal o no remunerado que los hombres y, por otro, un sesgo cultural, ya que a pesar de que el hombre y mujer en una pareja trabajen, las decisiones financieras de ahorro, inversión y endeudamiento se centralizan en mayor medida en los hombres.

Las entidades financieras, con datos empíricos, han constatado que **las mujeres son mejores pagadoras que los hombres, tienen índices de morosidad más reducidos y son clientes más fieles.** Es por ello, que numerosas entidades han puesto en marcha políticas de captación de clientes femeninas, que pasan por darles una mayor educación financiera, de manera que ellas se sientan más seguras a la hora de contratar productos y servicios.

Se estima que el acceso de las mujeres a los servicios y productos financieros, en porcentajes similares a los hombres, podrían suponer un incremento importante en los ingresos de las entidades, así como una reducción en las tasas medias de morosidad.

Una agenda de inclusión financiera transformadora contribuye directamente en, por lo menos, siete de los 17 objetivos de la Agenda para el Desarrollo Sostenible 2030.

Sin duda, apostar por el aumento de la educación financiera, del colectivo femenino y reducir la brecha de género, es apostar por una «educación más que rentable» ::

Las habilidades financieras y digitales de la población española



La competencia digital, tal como la mide el Instituto Nacional de Estadística (INE) cuyos datos se analizan en este artículo, está basada en la metodología de Eurostat, que considera únicamente a las personas que han utilizado Internet en los últimos tres meses. La metodología establece cuatro tipos o grados de habilidades digitales en los campos de la Información, la Comunicación, la Resolución de problemas y las Competencias informáticas: sin habilidades, habilidades bajas, básicas y avanzadas.

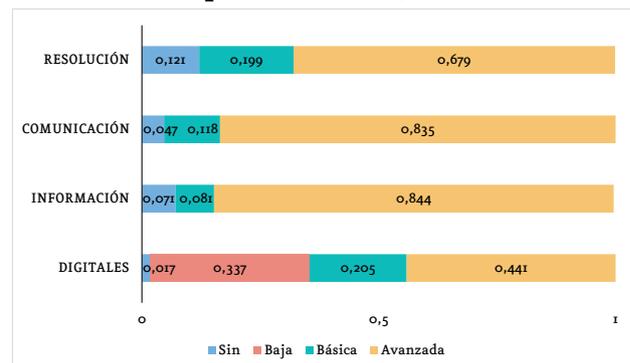
Verónica López @VLopezSabater | Consultora del área de Economía Aplicada de Afi

Sin entrar a valorar cada una de los campos, destaca las **bajas competencias informáticas de la población** (uso de hojas de cálculo, software de edición, programación): más de una de cada tres adultos no dispone de ellas.

Pasando de las habilidades declaradas al uso declarado, la mensajería instantánea es un servicio de Internet prácticamente universal (96%). Le sigue la búsqueda de información de bienes y servicios (84%); el uso de las soluciones de comunicación (teléfono, videollamadas) con un 83%, y recibir o enviar correos electrónicos o leer noticias (82%).

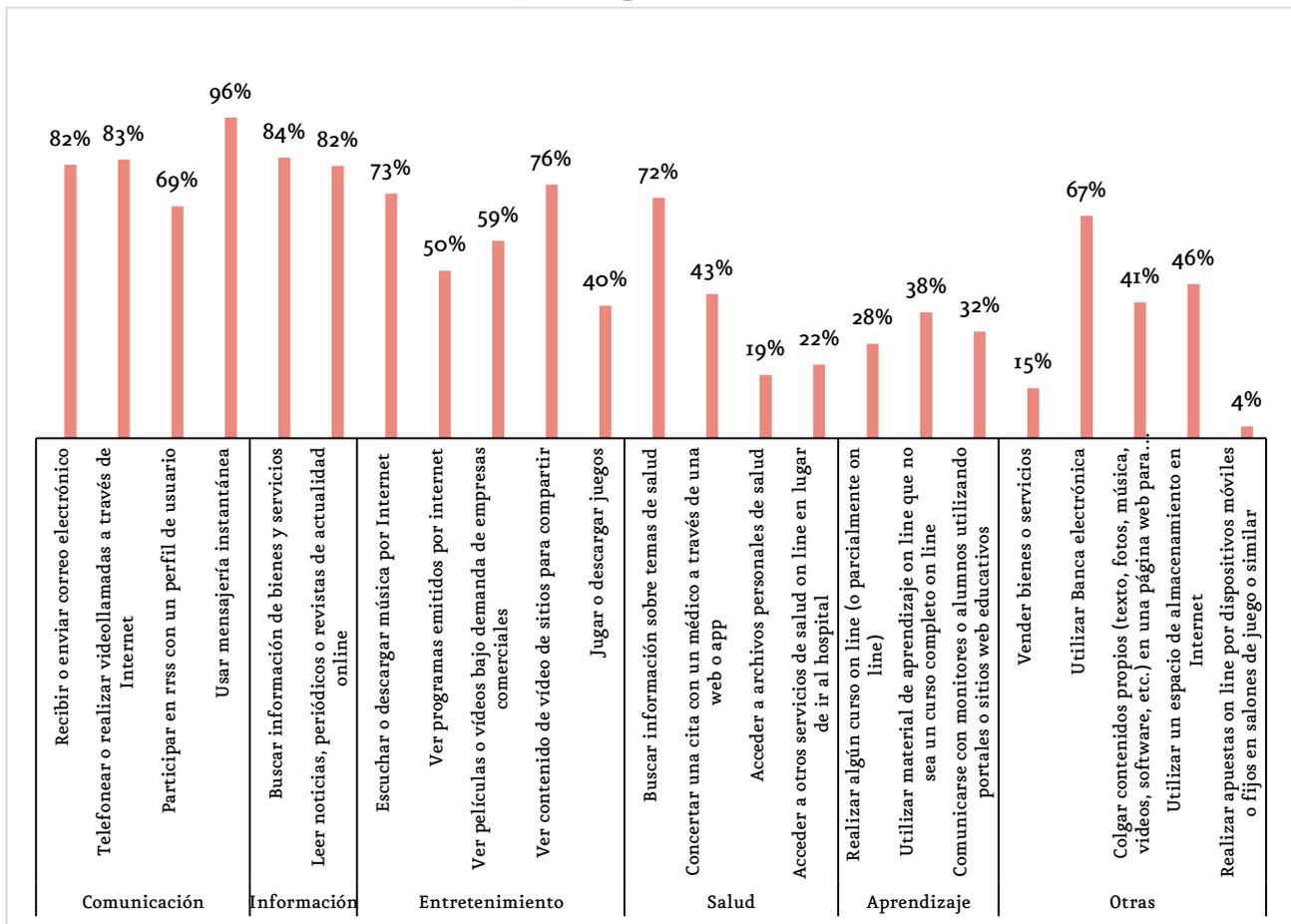
La Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares del Instituto Nacional de Estadística (INE) para 2020, última publicada hasta la fecha, muestra una incorporación

Habilidades digitales
(% población 16-74 años)



Fuente: Afi, a partir de INE (2020)

Servicios de Internet usados, por motivos particulares, en los últimos 3 meses por naturaleza del servicio



Fuente: Afi, a partir de INE (2020)

de 1,2 millones de nuevos internautas en España con respecto al año anterior, pero fueron más de 2,7 millones los nuevos usuarios de banca electrónica ese año.

Así, de una población internauta de entre 16 y 74 años de 32,8 millones de personas, **dos de cada tres (67%) declara ser usuario de la banca electrónica**, cuando en 2019 lo hacían seis de cada diez (61%). Esto son casi veintidós millones de usuarios de banca online en España en 2020, que con seguridad veremos aumentar en la siguiente edición de la encuesta. Es sin duda una tendencia positiva, aunque no sorprendente.

Coincide con los hallazgos del Informe Minsait Payments sobre Tendencias en Medios de Pago 2020 que, analizando a la población adulta bancarizada internauta española, desvela que el 67% tiene descargada en su teléfono móvil y utiliza todas las semanas la app de su entidad financiera. Apenas un 10% declara no tenerla siquiera instalada.

Algo más de dos de cada tres internautas en España han contactado o interactuado con las administraciones o servicios públicos a través de Internet por motivos particulares en 2020. Un 12%, sin embargo, necesitando realizar trámites con las AAPP a través de Internet, no lo ha hecho.

En agregado, aproximadamente **el 10-12% de la población no tiene el hábito de operar con las AAPP y con las entidades financieras de forma digital**. ¿Es mucho? ¿Es poco?

ESPAÑA EN CONTEXTO (EUROPEO)

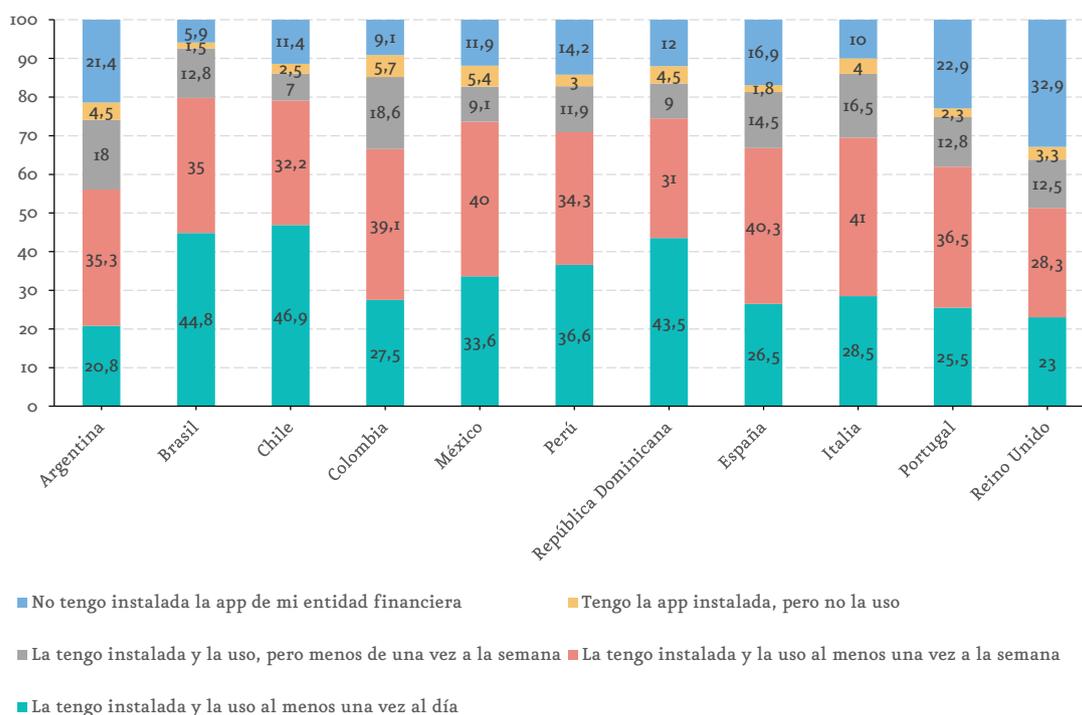
El Índice de Economía y Sociedad Digital (DESI) es un índice compuesto que resume cinco indicadores del rendimiento digital de Europa y que permite un seguimiento de la evolución de los Estados miembros de la Unión Europea en la competitividad digital. Estos cinco indicadores son **conectividad, capital humano,**

uso de internet, integración de la tecnología digital y servicios públicos digitales.

España ocupa el puesto número 16 en la UE en los indicadores de capital humano. Los niveles de competencias digitales básicas siguen siendo inferiores a la media de la UE. El 43% de las personas entre 16 y 74 años

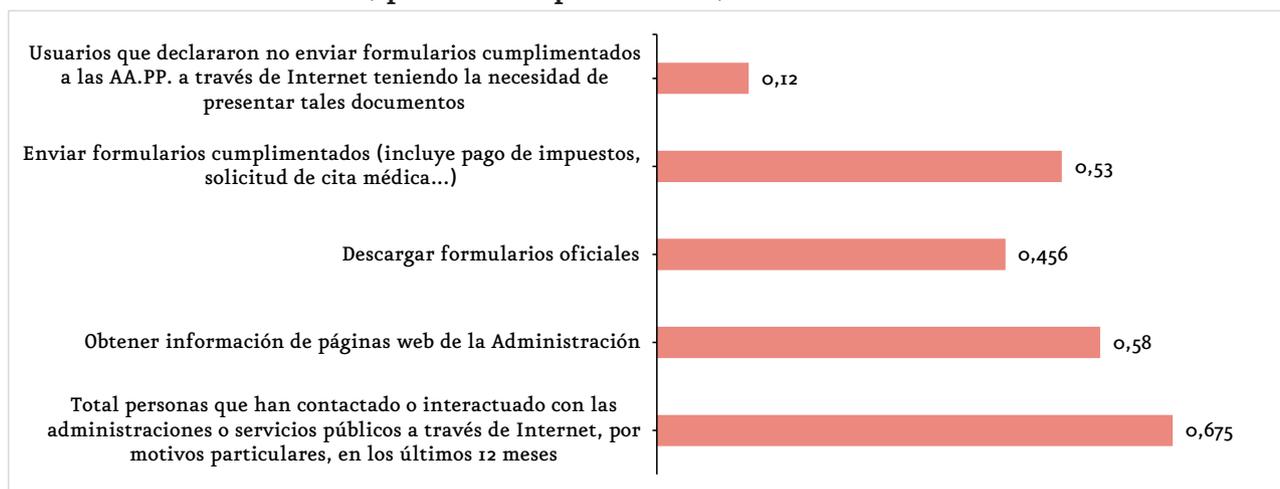
carecen de competencias digitales básicas (frente a la media europea del 42%). Estos son datos del DESI 2020 que se alimentan de la Encuesta de Equipamiento TIC en los hogares del año anterior, por lo que, atendiendo a la diferencia entre ambas cifras, España habría conseguido reducir en seis puntos el porcentaje de población con nulas o bajas competencias digitales (36%).

Instalación y frecuencia de uso de la aplicación de la entidad bancaria principal (%)



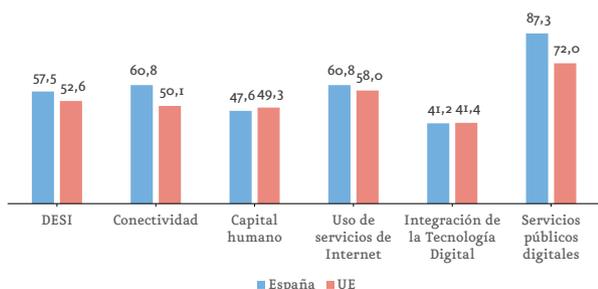
Fuente: Informe Minsait Payments sobre Tendencias en Medios de Pago 2020

Formas de contacto o interacción con las administraciones o servicios públicos a través de Internet, por motivos particulares, en los últimos 12 meses



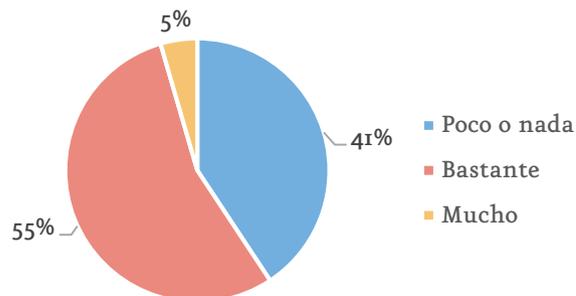
Fuente: Afi, a partir de INE

DESI 2020 - resultados relativos por dimensión



Fuente: DESI (2020)

Grado de confianza en Internet (% de usuarios de Internet en los últimos 3 meses)



Fuente: Afi, a partir de INE (2020)

| | España | | | UE |
|--|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| | DESI 2018 valor | DESI 2019 valor | DESI 2020 valor | DESI 2020 valor |
| 2a1 Competencias digitales, al menos de nivel básico | 55% | 55% | 57% | 58% |
| % personas | 2017 | 2017 | 2019 | 2019 |
| 2a2 Competencias digitales, por encima de nivel básico | 32% | 55% | 36% | 33% |
| % personas | 2017 | 2017 | 2019 | 2019 |
| 2a3 Conocimientos de software, al menos de nivel básico | 58% | 58% | 59% | 61% |
| % personas | 2017 | 2017 | 2019 | 2019 |
| 2b1 Especialistas en TIC | 3% | 2,9% | 3,2% | 3,9% |
| % empleo total | 2016 | 2017 | 2018 | 2018 |
| 2b2 Mujeres especialistas en TIC | 1% | 1% | 1,1% | 1,4% |
| % empleo femenino | 2016 | 2017 | 2018 | 2018 |
| 2b3 Titulados en TIC | 4% | 3,9% | 4% | 3,6% |
| % graduados | 2015 | 2016 | 2017 | 2017 |

El DESI destaca que el porcentaje de especialistas TIC en el empleo total aumentó al 3,2% y se aproxima a la media de la UE (3,9%), así como el porcentaje de titulados en TIC (4% del total de titulados). Sin embargo, la brecha de género en esta dimensión es enorme: **el porcentaje de mujeres especialistas en TIC apenas representa el 1,1% del empleo femenino total en España.**

En términos comparados con la media de la UE, los servicios de Internet de los que la población internauta española hace más uso son la participación en cursos en línea (uso que se ha acentuado según los datos del INE para 2020, coherente con el periodo de confinamiento) y la reproducción de música, vídeos y juegos en línea. El 60 % de los usuarios de internet españoles utilizaban la banca por internet en 2019 (frente a una media de la UE del 66 %), pero ya se ha observado un aumento de 7 puntos en 2020, cuya comparativa con Europa se podrá conocer con la publicación del DESI 2021. El 15 % de los usuarios de internet españoles vendió en línea en 2019, por debajo de la media del 23 % de la UE, dato que en

2020 no se ha movido. Estos resultados, de acuerdo con el análisis que realiza el DESI, pueden indicar **un menor nivel de confianza percibido en internet, lo que podría estar impidiendo a los usuarios de internet españoles aprovechar plenamente los beneficios de los servicios en línea.**

El INE nos dice que en 2020 el 60% de los y las usuarias de Internet en España declaraban tener bastante o mucha confianza en Internet, por lo que **queda un amplio margen de mejora en esta dimensión.** Esta es una cuestión en la que la industria y las autoridades dedican esfuerzos (ciberseguridad), pero que requiere asimismo la colaboración en materia de autoprotección y de adopción de competencias digitales por parte de la población ::

Presentamos la aplicación 'Residencias Transparentes'



El 28 de septiembre tuvo lugar la presentación de la herramienta 'Residencias Transparentes', desarrollada por Afi junto a Inforesidencias. Durante el acto se abordó la dependencia en España y la aplicación del Big Data - Machine Learning al sector.

David Varela | responsable de comunicación de Afi

«Existe una necesidad de **fortalecer la transparencia para atender las demandas de la longevidad**. Desde Afi lo hacemos con las herramientas que nos son familiares: el análisis económico y el big data», expresó Emilio Ontiveros en su intervención.

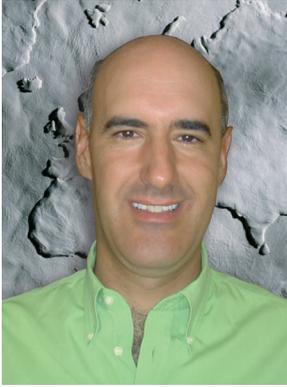
El Área de Economía Aplicada y de Economía de Afi presentó el estudio 'La dependencia en España: una mirada a través de los datos' en el que se analizan las principales características y casuísticas de la dependencia en España, a fin de arrojar luz sobre dicha contingencia. El conocimiento de la demanda es fundamental, pues ante la creciente longevidad conviene planificar los importantes desafíos que conlleva: sociales, económicos y financieros.

«El sistema público tiene una dotación **infrarrepresentada**. Estamos bastante lejos de la media de la OCDE, cuando España es uno de los países más longevos de su entorno», señala María Romero, socia directora de Economía de Afi. Los fondos europeos, NextGeneration EU, están llamados, precisamente, a impulsar la economía de los cuidados en España, con una dotación de más de 3.500 millones de euros.

En adición, Afi presentó **una herramienta única hasta el momento, que ofrece de forma visual e interactiva la situación de las residencias a distintos niveles de agregación**, pudiéndose localizar éstas y destacándose las características principales que tienen que ver con datos genéricos del área donde estén situadas hasta el nivel de precios y de transparencia que tiene cada una de las residencias dentro del ecosistema de Inforesidencias.

El área de Data Analytics también expuso las **virtudes de la modelización de datos de diversas fuentes para una gestión mucho más óptima y eficiente de los centros residenciales con grandes ventajas para residentes, familiares y los propios operadores a nivel empresarial**.

Además, el acto contó con la participación de Anna Cebrián y Josep de Martí, directora de marketing y director general de Inforesidencias, quienes expresan que el propósito de la aplicación es «ayudar a la gente a encontrar plaza en las residencias. Esperamos tener repercusión en la sociedad porque **un reto clave en los próximos cuarenta años va a ser el envejecimiento de la sociedad**» ::



«Los jóvenes pueden obtener tarjetas de crédito incluso sin tener un trabajo estable, lo que lleva a muchos de ellos a gastar por encima de sus posibilidades, abocándoles a una especie de servidumbre financiera que puede durar años mientras devuelven sus deudas.»

MAURO F. GUILLÉN es director del Lauder Institute y catedrático de Dirección Internacional de la Empresa en la Wharton School, así como miembro del Consejo Académico de Afi Escuela de Finanzas.
Twitter: @MauroFGuillen

Analfabetismo financiero

La educación financiera debería ser un asunto de Estado. Ni los mercados ni una gran parte de las políticas públicas pueden funcionar eficientemente si la ciudadanía carece de una formación básica en temas financieros. Se espera que los individuos y las familias tomen decisiones sobre sus finanzas que les permitan lograr los objetivos vitales que se planteen, sobre todo en lo concerniente a momentos tan importantes en la vida como la compra de una vivienda, el cambio de trabajo o la jubilación. De acuerdo con las investigaciones de economistas como Olivia Mitchell, entre un tercio y **la mitad de la población en Europa y Estados Unidos tiene un conocimiento rudimentario e incluso deficiente sobre conceptos tan básicos como el interés compuesto, la tasa real de interés o el principio de diversificación de las inversiones.**

Lamentablemente, los medios de comunicación reflejan a diario casos de personas que se han visto atrapadas en algún problema de dinero que podría haberse evitado. Los casos más extremos provienen, cómo no, de Estados Unidos, donde **los jóvenes pueden obtener tarjetas de crédito incluso sin tener un trabajo estable, lo que lleva a muchos de ellos a gastar por encima de sus posibilidades, abocándoles a una especie de servidumbre financiera que puede durar años mientras devuelven sus deudas.** La proliferación de las fintech también ha contribuido a este grave problema, sobre todo en China, donde son muchos también los jóvenes que se han visto devorados por niveles de endeudamiento imposibles de superar.

Una ciudadanía informada sobre materias financieras es indispensable. En los últimos años he visto a muchos bancos y otras instituciones financieras lanzar nuevas iniciativas para contribuir a resolver el problema del analfabetismo financiero. Me pregunto si esta labor no sería más efectiva si se realizara en la escuela. Pero creo que deberíamos dar un paso más. **Para poder conducir un vehículo se necesita aprobar un examen teórico y otro práctico. ¿Por qué no exigimos lo mismo para solicitar una tarjeta de crédito, para abrir una cuenta en una fintech o para obtener una hipoteca?** Otra opción consistiría en incluir preguntas sobre finanzas y seguros en el examen de conducir, puesto que hay ciertos aspectos financieros que son imprescindibles para los propietarios de un vehículo.

Quizás el problema más urgente relacionado con la escasa cultura financiera tiene que ver con el ahorro y la previsión del futuro, incluida la jubilación. Se trata de una vertiente del problema que puede tener consecuencias muy negativas, dado el envejecimiento de la población y las dudas sobre la solvencia de los sistemas de pensiones públicos. **La economía no puede funcionar satisfactoriamente sin consumidores, ahorradores e inversores informados.** Pero por muy transparente que sean los mercados, no se obtendrán buenos resultados si la población carece de un mínimo de conocimientos sobre las consecuencias de sus decisiones cotidianas y las opciones financieras a su disposición ::



«La destrucción de demanda provocada por el alza general de precios, que derivará en cierta desaceleración económica, y el margen para aumentar capacidad de suministro (más o menos rápida en el gas y el crudo; más lento en el caso de las renovables) son factores que contribuirán a moderar, la actual espiral alcista en el precio global de la energía.»

JOSÉ MANUEL AMOR es socio, director de Análisis Económico de Afi.
Twitter: @JMAafi

Shock energético

La preocupación sobre la evolución de la inflación a medio plazo se intensifica en el inicio del otoño ante las señales de extensión temporal de los problemas de suministro y, sobre todo, debido a la fortísima alza experimentada por los precios de la energía a nivel global, con foco especial en el mercado de electricidad. Este artículo intenta **arrojar luz sobre las causas subyacentes a la evolución reciente de los precios de la energía, al tiempo que ofrecer una perspectiva para el año 2022.**

Pero antes de analizar el episodio y sus causas, conviene hacer un repaso a la estructura del mercado de energía global, desde el punto de vista de la oferta y del consumo final, o demanda. Los estudios de la Agencia Internacional de la Energía y el BP Statistical Review of World Energy son las fuentes clave utilizadas para este primer punto.

Con datos a 2020, la oferta de energía global sigue dominada por las energías fósiles (83% del total). Las energías renovables, que suponen un 13% del total, crecen rápido, pero desde niveles muy bajos. La aportación de la energía nuclear languidece lentamente situándose en un 4% del total. Entre las fuentes fósiles, el reparto actual es bastante homogéneo entre gas, crudo y carbón. En los últimos cinco años la cuota de crudo es decreciente, constante la del carbón y ascendente la del gas. Entre las energías renovables, la cuota de generación hidroeléctrica es estable, concentrándose el crecimiento en la eólica y la solar, sobre todo en la última de forma más reciente.

Con datos a final de 2018, los últimos disponibles, **el consumo final de energía global está dominado por el transporte (mercancías y pasajeros, 32% del consumo total) y la industria (31%).** El consumo en el sector residencial es también relevante (23%), quedando a la cola el amplio sector de actividades públicas y comerciales (9%) y el sector primario (4%). La distribución de consumo final de energía por tipo de energía arroja una cuota del 38% para el crudo, seguida de la electricidad (22%), el gas (16%), los biocombustibles (12%) y el carbón (11%).

En el caso concreto de la electricidad, epicentro de las tensiones actuales, la generación de energía proviene en un 61% de energías fósiles (35% carbón, 23% gas), un 16% de la hidroelectricidad, un 10% nuclear y cerca de un 12% del conjunto de renovables, sobre todo de eólica (6%) y solar (3%). El consumo final de electricidad se concentra en la industria (42%), hogares (27%), el sector público y de actividades comerciales (22%), el sector primario (8%) y el transporte (1,5%).

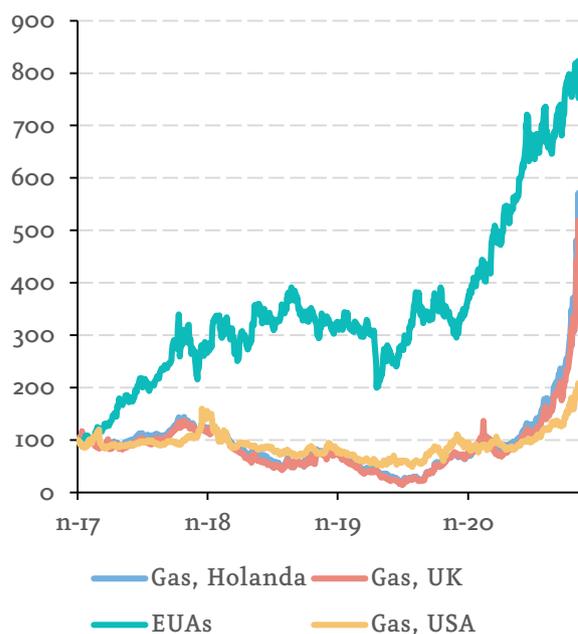
Esta estructura de oferta y consumo final global, y de forma más concreta, la existente en el segmento de electricidad, **es muy sensible a alteraciones en el mix de disponibilidad de energías fósiles y renovables, más aún si coinciden con bruscos cambios en la intensidad de la demanda.** Pues bien, en la situación actual conviven ambos factores ::

Por el lado de la demanda, la recuperación que acompaña a la salida de la pandemia se está produciendo a ritmos muy acelerados, en especial durante la primera mitad de 2021. El PIB global va a superar, a finales de 2021, en más de un 2% el nivel de final de 2019. Los factores climáticos también juegan su papel en la intensidad de la demanda en los últimos trimestres: el invierno 2020/21 ha sido más frío de lo habitual, y el verano 2021, más cálido. **Los días de uso intenso de calefacción y aire acondicionado han subido en relación a otros años.** Hogares e industria, ambos muy intensivos en el consumo de electricidad, además del transporte (mercancías ya desde el tercer trimestre de 2020; en pasajeros la aceleración fuerte se produce desde final de la primavera de 2021) son los principales vectores del alza en la demanda de energía. El resultado, una demanda de energía que superará a finales de 2021 el nivel previo a la irrupción de la COVID 19.

La capacidad de ajuste de la oferta al rápido aumento de la demanda ha sido insuficiente. Por un lado, los países de la OPEP más Rusia no han recuperado aún los niveles de bombeo de crudo del cuarto trimestre de 2019. La nuclear ha continuado perdiendo capacidad de generación. Los inventarios de gas se encuentran en mínimos de los últimos años, sobre todo en Europa, y las renovables (viento, hidroelectricidad y solar) han visto reducida su capacidad de generación, en distinta medida, por diversas alteraciones climáticas -sequías, menor intensidad del viento y descenso de días soleados- en algunas geografías clave. Ante esta situación, **el mercado se ha ajustado en dos direcciones: precios al alza y alteraciones en el mix de generación de electricidad.** Al tiempo que el crudo se elevaba a la zona de 80 dólares por barril (referencia Brent), los problemas renovables derivaban en un cambio en el mix de generación de electricidad, elevando el uso del gas, donde los inventarios de partida eran bajos, y el carbón, barato pero sucio y con problemas de inventario en India y sobre todo, China. Este cambio en el mix de generación encarece aún más los derechos de emisión de CO₂ (su precio se ha triplicado frente al año pasado), elevando aún más el coste de producción de electricidad y alimentando la espiral alcista de precios entre fuentes alternativas/sustitutivas. Ya en el mes de septiembre, la necesidad de normalizar inventarios y asegurar suministro para el invierno en el hemisferio norte ha sido el factor que ha disparado los precios de forma global, sin que se aviste una solución a corto plazo.

Las proyecciones de las principales agencias de energía apuntan a un aumento de demanda final de energía en 2022 algo inferior a la de 2021, pero muy superior a la media de los últimos años previos a la COVID. Este incremento de la demanda será previsiblemente superior al aumento de la oferta proveniente de energías renovables (y nuclear), manteniendo la presión en el mercado de generación de electricidad y extendiendo en el tiempo la alteración en el mix de generación a favor de fuentes de generación de energía fósiles (en especial, gas y carbón). La «destrucción de demanda» provocada por el alza general de precios que derivará en cierta desaceleración económica, y el margen para aumentar capacidad de suministro de forma substancial (más o menos rápida en el gas y el crudo; más lento en el caso de las renovables) son factores que contribuirán a moderar, una vez pasado el período de aprovisionamiento de cara al invierno 2021-22, la actual espiral alcista en el precio global de la energía. En conclusión, este análisis apunta a la continuidad de precios elevados y volátiles de la energía (en especial aquellas fósiles de uso en generación de electricidad) en el horizonte de los próximos meses, con expectativa de moderación sólo a medio plazo ::

Precios del gas en la UE, Reino Unido y EEUU y de los derechos de emisión de CO₂ (EUAs) (base 100=30/11/2017)



Fuente: Afi, Bloomberg



«GEI se basa en cinco pilares fundamentales para medir la igualdad de género en las empresas: liderazgo y talento femenino, cultura inclusiva, políticas de acoso sexual, igualdad salarial y paridad salarial de género, y marca pro-mujeres.»

Gender Equality Index

Con el fin de medir cómo las compañías promovían internamente la diversidad de género, **Bloomberg crea en 2016 el índice de igualdad de género (Gender-Equality Index -GEI)**. Uno de los motivos por el que nació esta iniciativa fue la creciente importancia que un mayor número de inversores concedían a este aspecto a la hora de tomar decisiones de inversión.

Gracias a esta iniciativa, **las empresas pueden comprometerse ante Bloomberg y presentar con transparencia datos con perspectiva de género**. Este índice se ha convertido en una referencia mundial de la medición de la diversidad de género en el sector empresarial. Con este índice se puede ver cómo evoluciona el compromiso empresarial y de la sociedad con la diversidad de género.

GEI se basa en cinco pilares fundamentales para medir la igualdad de género en las empresas: **liderazgo y talento femenino, cultura inclusiva, políticas de acoso sexual, igualdad salarial y paridad salarial de género, y marca pro-mujeres**. Como bien dice el presidente de Bloomberg, Peter T. Grauer: «gracias a las empresas que están comprometidas a avanzar en sus esfuerzos para apoyar la igualdad, su contribución a la divulgación está ayudando a otros a darse cuenta e impulsar colectivamente un cambio real».

Son muchas las empresas que actualmente tienen presencia en el GEI. **España se encuentra como el cuarto país más representado en el índice** con la presencia de Santander, Iberdrola, CaixaBank, Enagás, BBVA y Telefónica a las que se han unido más recientemente Endesa, Ferrovial, Inditex, Indra, Repsol, NH Hoteles, Siemens Gamesa y EDP Renovables.

La presencia de las mujeres en puestos de liderazgo y dirección impulsan a las empresas a la innovación y, a largo plazo, hace que las empresas sean más rentables y sostenibles.

Desde #MujeresQueTransforman queremos dar visibilidad al talento femenino y poder ayudar a mujeres a llegar a adquirir una alta posición en sus empresas. Una buena forma de hacerlo es a través del **activismo inversor: tomemos en cuenta criterios de diversidad y equidad de las empresas antes de comprar sus productos y servicios, o antes de invertir en ellas ::**

MÓNICA GUARDADO es directora general de Afi Escuela de Finanzas.
Twitter: @MonicaGuardado



«El último informe Informe de PISA sobre conocimientos financieros señala a padres o tutores como la principal fuente de información del alumnado de 15 años y destaca que aquellos jóvenes que obtienen información de padres o tutores puntúan mejor en dicha dimensión, 38 puntos más que aquellos que no cuentan con esta fuente.»

ADRIANA SCOZZAFAVA es directora general de Fundación Afi.

Dinero, padres y emociones

Con una tasa de paro juvenil cercana al cuarenta por ciento y un sentimiento generalizado entre los jóvenes de que les espera un futuro peor que el de sus padres, **resulta preocupante que el conocimiento financiero de este colectivo esté por debajo de la media de países de nuestro entorno.**

El primer paso para hacer frente a las situaciones es entender a qué nos enfrentamos, las opciones que tenemos y el impacto de nuestras decisiones. **Si tengo que administrar la escasez tengo que centrarme en la mecánica de gestión del dinero y valorar acciones para mejorar la situación.** ¿Soy consciente de en qué gasto el dinero? ¿Por qué me compensa ahorrar unos euros al mes, aunque sea muy poco? ¿Cómo reducir gastos o incrementar ingresos? Conceptos básicos, de sentido común y economía familiar, seguidos de manera espartana por nuestros abuelos, por qué no revisitarlos en tiempos de ecología y consumo responsable.

El último informe Informe de PISA sobre conocimientos financieros señala a padres o tutores como la principal fuente de información del alumnado de 15 años y destaca que aquellos jóvenes que obtienen información de padres o tutores puntúan mejor en dicha dimensión, 38 puntos más que aquellos que no cuentan con esta fuente, siendo los principales asuntos comentados los relativos a los gastos personales -87%- y en menor medida los relativos al presupuesto familiar o noticias relacionadas con finanzas y economía, 62% y 56% respectivamente.

Si los padres y madres son la principal fuente de información nos encontramos ante dos retos: evitar el incremento de la brecha social -padres y madres con mayor formación serán una ventaja para sus hijos-; y mejorar el nivel de educación financiera de los padres primeros. No en vano, de acuerdo a un estudio reciente realizado por la asociación de asesores financieros EFPA, **el nivel de educación financiera en España es de un 4,5 sobre 10.**

Corregir esta situación requiere formación financiera de calidad en la escuela, desde la infancia, **apoyo con conocimiento financiero a colectivos menos favorecidos** y cambios culturales.

Hablar de dinero está mal visto y transmitir a los jóvenes confianza sobre su capacidad para incidir en su futuro parece cosa de insensatos, pero es difícil ver la utilidad de ahorrar, entender en qué se gasta el dinero y plantearse la opción de emprender, **si el dinero es cosa de personas egoístas o élites y nuestras acciones parecen tener poco impacto.**

Como padres y madres podemos contribuir a cambiar esta realidad ¿Por qué no proponernos aprender más sobre finanzas? Hay fuentes magníficas como finanzasparatodos.es **¿Por qué no involucrar más a nuestros hijos e hijas en el seguimiento y comprensión del presupuesto familiar?** ¿Por qué no recordarles que generaciones anteriores se han enfrentado dificultades?

Nada une más que las emociones. Ayudemos a manejarlas con conocimiento y apoyando a quienes desarrollan la labor de formar desde la escuela ::



«Que nuestros euros se convirtiesen en ceniza cuando nos los extraen del bolsillo con malas prácticas sin que opongamos la firmeza necesaria.»

El cisne dorado

¿ Se imaginan un mundo moral regido por un cisne de plumaje de oro? Eso sí que es raro, no lo del cisne negro, que abunda.

The Golden Swan es el enternecedor título de una no menos enternecedora historia infantil con moraleja moral, valga la redundancia. Cuenta la pequeña historia que un cisne de plumas de oro se compadeció de una familia muy pobre que vivía cerca de un estanque en el que aquel abrevaba. Empezó por dejarles una de sus plumas de oro para que, vendiéndola, pudiesen llevar una vida más confortable. Llegó un día en el que trataron de capturar al cisne para quedarse con todas sus plumas. En ese momento, las plumas recobraron su verdadera naturaleza y los sueños de riqueza de la familia se esfumaron. El cisne se alejó del estanque advirtiendo «**nunca seáis avariciosos**».

No existe esta especie de cisne, el género *Cygnus* no da para tanto, pero más valiera. Porque lo que sí es frecuente de ver son las conductas avariciosas. Para un cisne que pudiéramos necesitar, va y no existe.

Una mala variante de este pecado capital de la humanidad es la avaricia corporativa o profesional. Es difícil saber si esta conducta se da más en unos colectivos que en otros, pero, con motivo de la crisis financiera de 2008 cobró especie en el cuerpo social la exce-

siva avaricia de las entidades financieras, los gestores de patrimonios y otros agentes financieros.

El adjetivo greedy se generalizó en las crónicas de la época en los más conspicuos medios especializados, no digamos en los populares. Timothy Geithner, entonces Secretario del Tesoro de los EE. UU., dijo en un discurso en 2012 «'Most financial crises are caused by a mix of stupidity and greed and recklessness and risk-taking and hope ... You can't legislate away stupidity and risk-taking and greed and recklessness. What you can do is make sure when it happens it does not cause too much damage and to do that you have to make sure you have good rules against fraud and abuse, better protections and you force banks to hold more capital against their risk».

Bueno, lo que también se puede hacer es **reforzar los principios morales de la sociedad situando su defensa y práctica en lo alto de la agenda educativa.** Lo que lleva tiempo, claro. Si la avaricia fuese tan rara como la inteligencia de Albert Einstein tampoco estaríamos seguros. El parachoques de la avaricia en los campos económico y financiero es la alfabetización en estas materias.

Una de las mejoras políticas estructurales que existen es la política de defensa de la competencia. Lo he-

La mayoría de las crisis financieras son causadas por una mezcla de estupidez, codicia, imprudencia, asunción de riesgos y esperanza... No se puede legislar para eliminar la estupidez, la asunción de riesgos, la codicia y la imprudencia. Lo que puede hacer es asegurarse de que cuando suceda no cause demasiado daño y para ello debe asegurarse de tener buenas reglas contra el fraude y el abuso, mejores protecciones y obligar a los bancos a retener más capital contra su riesgo.

JOSÉ ANTONIO HERCE es socio de LoRIS.
Twitter: @_Herce

mos dicho muchas veces y observamos que brilla por su ausencia. También es una de las mejores formas de evitar la avaricia de los agentes que dominan los mercados en los que por fuerza tenemos que actuar, con regulaciones adecuadas.

Más allá de los mercados financieros es fácil observar que en muchos otros mercados **la agresividad de los agentes comerciales es creciente ante la impotencia de los consumidores**. Es frecuente que te entre una llamada desde un call centre haciéndote «ofertas imbatibles» mientras estás comiendo, sin que lo hayas solicitado, desde luego. Haciendo un uso lucrativo de tus datos personales (número de móvil). En muchas de estas llamadas, el manejo de la información relevante roza la confusión y amplía la brecha de la información asimétrica. La urgencia y la insistencia a las que se te somete no son aceptables.

Pero son delitos menudos, que quedan para la crónica del momento en que te pillan. Al parecer, no suscitan la preocupación de las autoridades de defensa del consumidor, no solo de la competencia.

La avaricia profesional o corporativa no consiste solo en sacarte el dinero del bolsillo con precios o comisiones abusivas. También se ejerce mediante la agresividad comercial contra todo estándar de privacidad, o en forma de acoso para que aceptes esta o aquella oferta casi llamándote estúpido por no hacerlo o forzándote a citas sucesivas. Nunca como ahora ha sido invasiva esta actividad y las autoridades deberían de ponerle coto. Ahora bien, llame Vd. a un 902 y verá la rapidez con la que atienden, si es que no le meten en un laberinto telefónico sin salida.

Qué bueno sería que existiesen cisnes dorados que no se dejasen desplumar como los pollos que somos los consumidores cuando no hay verdadera competencia. **O que nuestros euros se convirtiesen en ceniza cuando nos los extraen del bolsillo con malas prácticas sin que opongamos la firmeza necesaria.** «Ni pa ti» por avaricioso, «ni pa mí» por consentírtelo. Siempre podemos votar con los pies.

Para terminar, como la historia del Cisne Dorado no es creíble, les cuento otra mucho más cercana. En la suave campiña de la Inglaterra rural se pueden encontrar muchos pubs que llevan por nombre The Golden Swan, ¿se imaginan una pinta de rubia cerveza en un placentero atardecer de verano? Eso sí que es vida, y no es tan raro de ver. El Cisne Dorado existe ::



«Los fletes marítimos han continuado las alzas ya observadas en 2020, con máximos en septiembre de este año que más que duplican los niveles de hace un año. Faltan contenedores y medios para su transporte.»

EMILIO ONTIVEROS es presidente de Afi y catedrático emérito de la UAM.
Twitter: @ontiverosemilio

¿El fin de la edad de las cadenas de valor?

No está resultando fácil superar la **contracción en el comercio internacional ejercida por la pandemia**. Especialmente dañado se encuentra el comercio de manufacturas, debido a las restricciones de la oferta y a las derivadas del transporte. Uno de los obstáculos más importantes se localiza en las perturbaciones generadas en numerosas cadenas de valor transfronterizas, en la articulación de los procesos de producción sobre diferentes localizaciones nacionales que incorporan componentes y productos intermedios de todo tipo. De su importancia da cuenta el hecho de que, antes de la pandemia, dos terceras partes del comercio global lo conformaban intercambios en inputs intermedios. Ahora las cosas parecen estar cambiando.

Si ya antes de la extensión del virus en algunos países se habían puesto de manifiesto algunas cautelas acerca de la excesiva dependencia de economías asiáticas de los procesos de producción de algunas empresas multinacionales, ahora la situación está siendo suficientemente ilustrada. Las guerras comerciales avisaron, pero la concreción de esas amenazas las estamos verificando ahora durante y tras la pandemia. La sensación de fragilidad es notable. Si esta persistiera, tendríamos razones para cuestionar la continuidad de la «Edad de las cadenas globales de valor», caracterización que nos recordaban Pol Antràs y Davin Chor en un bien interesante trabajo¹, rasgo destacado que ha presidido la **transformación de la estructura de los flujos de comercio**

internacional desde los años ochenta del siglo pasado. Esa constatación es paralela a la del descenso de su importancia relativa a partir de 2011. Las razones de esa caída, hasta la emergencia y propagación del virus, descansaban en las elevaciones de los costes laborales en las economías emergentes o la vulnerabilidad asociada a desastres naturales y, no menos importante, las crecientes tensiones comerciales entre algunos países en los últimos años. Esa sensación de vulnerabilidad la ha renovado el virus y las consecuentes decisiones públicas y privadas.

Los incrementos en los precios de exportación, especialmente de aquellos bienes provenientes de Asia, ya reflejan esas tensiones, en cierta medida asociados a las elevaciones correspondientes de los precios de algunas materias primas, pero también a las dificultades para normalizar la producción.

El rápido repunte de la demanda tras las decisiones estimuladoras de muchos gobiernos no ha tenido respuesta en algunas de las fases de la producción de algunas empresas, especialmente en aquellas con un mayor grado de fragmentación geográfica de sus procesos productivos. Es en estas últimas semanas cuando estamos verificando en toda su extensión la estrecha interrelación que existe entre las economías nacionales. Las dificultades para la normalización de todas las formas de transporte son suficientemente ilustrativas. Desde el marítimo hasta el conducido por

¹ Pol Antràs y Davin Chor (2021), GLOBAL VALUE CHAINS, Working Paper 28549

carretera, pasando por el ya maltrecho transporte aéreo. **Las rutas marítimas más importantes como las que enlazan China con EE.UU. y Europa sufren la congestión de los puertos, la escasez de contenedores o la de trabajadores.** Además de retrasos significativos, el coste del transporte entre China y Europa se ha multiplicado por siete desde agosto del año pasado. La situación de Reino Unido, donde concurren circunstancias comunes a otros países como las derivadas de la pandemia hasta la imprevisión por las consecuencias del Brexit, es la más elocuente, pero en modo alguno la única. El resultado, además del desabastecimiento de muchos bienes es un aumento sin precedentes de los costes.

Los fletes marítimos han continuado las alzas ya observadas en 2020, con máximos en septiembre de este año que más que duplican los niveles de hace un año. Faltan contenedores y medios para su transporte. Las exigencias sanitarias, especialmente después de la extensión de las nuevas oleadas del virus en algunos países asiáticos, añaden costes y demoras significativas en toda la cadena de embarque de los bienes.

A tenor de la información disponible, no es fácil deducir que esas dificultades se superen rápidamente. **El temor se extiende hacia las navidades, con caídas en las ventas y elevaciones de precios que podrían dañar seriamente a no pocos sectores.**

Sin esperar a entonces, algunos efectos adversos de esas perturbaciones ya los estamos observando. **Desde luego en el repunte de la inflación, derivada de esa diferencia entre demanda y capacidad de producción.** La naturaleza transitoria que se le asignaba hace unos meses es contemplada ahora con mayor escepticismo, a medida que persisten las dificultades comentadas. De poco sirve confiar exclusivamente en la moderación de la demanda para que los problemas sean menores.

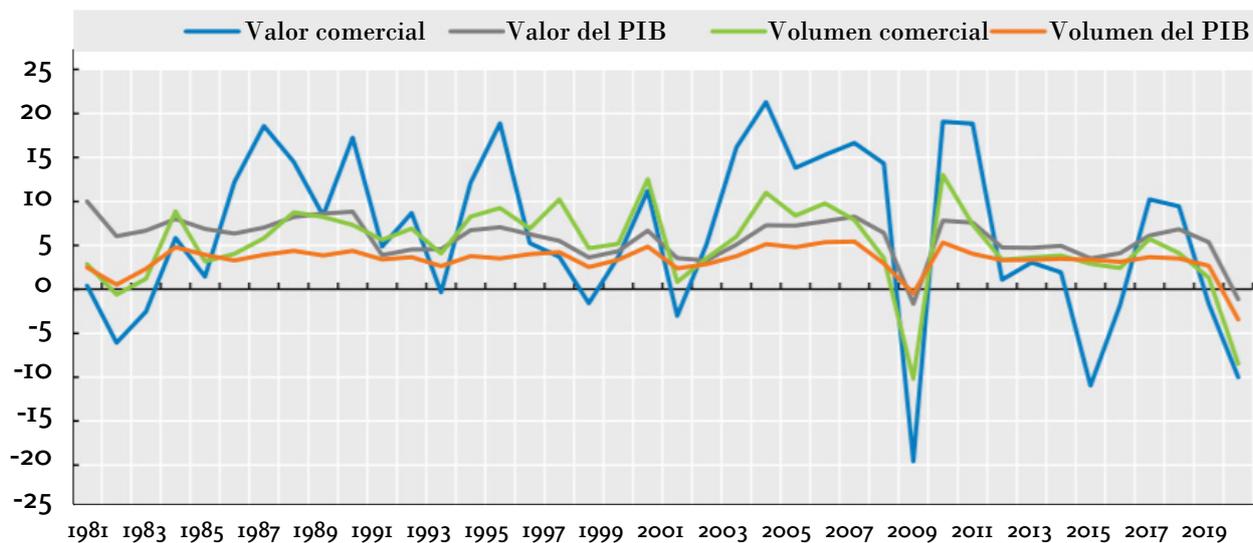
La segunda consecuencia, no necesariamente menos importante, es el aumento de la tentación introspectiva de algunos gobiernos y empresas multinacionales. Una mayor desconfianza en la dependencia de esas cadenas de producción transfronterizas, que se añaden a las perturbaciones geopolíticas que ahora se extienden en la escena internacional, especialmente explícitas en las relaciones de algunos gobiernos occi-

dentales con China. Es previsible, por tanto, que esas dependencias productivas se sometan a un mayor escrutinio por parte de las autoridades en muchos países y concluyan en algo más que recomendaciones sobre la relocalización de nacional de parte de los procesos de producción e inventarios. En el menos adverso de los escenarios, **no cabe descartar una mayor regionalización, de la que lógicamente saldrían beneficiadas aquellas economías emergentes vecinas de las principales exportadoras.** Todo ello, a pesar de las ventajas en costes que hasta ahora eran evidentes derivadas de la mayor dispersión internacional de los procesos de producción. Entre los sectores en los que la reducción de la fragmentación puede ser más inmediata están aquellos que más están sufriendo las consecuencias de los cuellos de botella: bienes electrónicos, automóvil y mobiliario, fundamentalmente.

Queda algún punto de esperanza para evitar el adelgazamiento de las cadenas globales de producción. La reconstrucción de un clima político de entendimiento entre los gobiernos es el más importante. No es fácil anticiparlo, dada la explícita desconfianza que existe entre los grandes, desde luego entre China y el resto. El asentamiento de la confianza que se debería mostrar en reducciones arancelarias y en el fortalecimiento de la Organización Mundial de Comercio (OMC). El otro elemento que podría paliar el desguace de las cadenas de valor sería la más intensa complicidad de la creciente digitalización para seguir restándole importancia estratégica a la localización de los centros productivos. Pero no es fácil asumir dosis de optimismo suficientes para creer que puede compensar los riesgos hoy existentes.

En el balance de amenazas y esperanzas, me temo que el saldo es favorable a las primeras. Si así fuera, el crecimiento del comercio internacional seguiría su tendencia descendente, desde luego creciendo a un ritmo significativamente inferior a lo que lo ha hecho entre 1970 y 2008, cuando su expansión era el doble de la del PIB global. Todo ello en un contexto de notable incertidumbre. Mientras tanto, **los cursos sobre logística y gestión de las cadenas de valor globales, seguirán registrando una demanda ascendente ::**

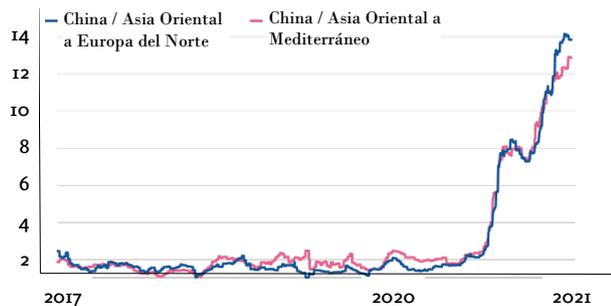
PIB mundial y comercio de bienes y servicios, valor y volumen, tasas anuales de crecimiento



Fuente: OCDE Economic Outlook, n° 109. Mayo 2021. OCDE Economic Outlook, database.

Costes de envío de contenedores

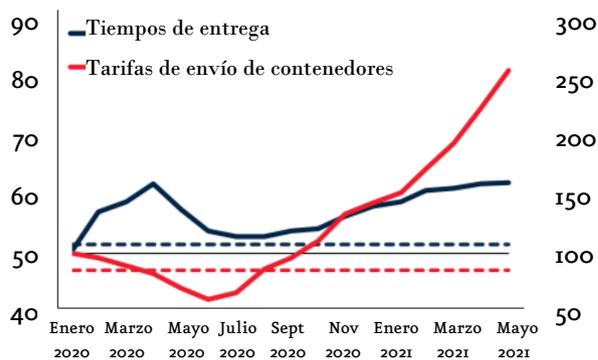
(Miles de \$ por contenedores de 40 pies)



Fuentes: Freightos, Refinitiv

Tiempos y costes de envíos globales

Índice, 50+ = más rápido Índice, 100 = Enero 2020



Fuente: Banco Mundial

